



20 de abril de 2009 - 17:42

Mahmoud Ahmadineyad genera protestas en Ginebra

Diplomáticos europeos abandonaron la conferencia de la ONU sobre Racismo que se abrió este lunes en Ginebra en respuesta a las declaraciones del presidente iraní Mahmud Ahmadineyad, que calificó al gobierno israelí de "régimen cruel y racista".

En su discurso, Mahmud Ahmadineyad se refirió a Israel, Europa y Estados Unidos, afirmando que destabilizaban al resto del mundo.

Empero, manifestó que acogía de manera positiva "la nueva actitud estadounidense con respecto a Irán", y añadió que esperaba "cambios concretos".

El Gobierno de Barack Obama, en efecto, ha tendido la mano a Irán luego de muchos años de relación glacial entre los dos países.

Al hacer uso de la palabra durante la primera jornada de la Conferencia sobre Racismo en Ginebra, el dirigente iraní pronunció un acre discurso contra Israel.

Algunos diplomáticos europeos dejaron inmediatamente la sala cuando el presidente iraní declaró que Israel había creado el "pretexto del sufrimiento judío" con respecto a la Segunda Guerra Mundial.

Una persona que llevaba una peluca, le gritó "¡racista, racista!" y lanzó un objeto rojo en su dirección alcanzando el podio e interrumpiendo su discurso.

Previamente, el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, había advertido al presidente iraní contra toda amalgama entre sionismo y racismo. La conversación entre ambos dirigentes, en el Palacio de las Naciones, se había prolongado por hora y media.

El secretario general de la ONU había insistido en la necesidad de que hubiera unidad y fueran superadas "las divisiones del pasado". El encuentro tuvo lugar a petición del presidente iraní, según precisó a la prensa la portavoz de la ONU, Marie Heuzé.

Lamentan ausencias

Al inicio de la jornada, el secretario general de las Naciones Unidas Ban Ki-moon abrió la conferencia lamentando "profundamente que ciertos países hubieran escogido no participar". En efecto, una decena de países boicotean la conferencia: Israel, Estados Unidos, Canadá, Alemania, Italia, Países Bajos, Polonia, Australia y Nueva Zelanda.

"Estoy profundamente decepcionado. Nos enfrentamos a desafíos inmensos en este período difícil sobre varios frentes", subrayó Ban Ki-moon. El racismo persiste y ninguna sociedad es indemne, subrayó.

"Seguimos débiles, divididos y bloqueados en viejos clichés... Hablamos de tolerancia y respeto mutuo, pero seguimos señalándonos y formulando las mismas acusaciones de los últimos años, sino es que de las últimas décadas", dijo.



Cabe destacar que Suiza, anfitriona del evento, no participa a nivel ministerial. La responsable de la diplomacia helvética, Micheline Calmy-Rey, es representada por su embajador ante la ONU, Dante Martinelli.

Tensiones israelo- suizas

Por otra parte, Israel reaccionó vivamente este lunes al encuentro mantenido la víspera por el presidente de Suiza, Hans-Rudolf Merz, con su homólogo iraní, Mahmoud Ahmadineyad.

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, y el ministro de Exteriores, Avigdor Lieberman, decidieron llamar a consultas a su embajador en Berna. Asimismo, el encargado de negocios de la embajada suiza en Tel-Aviv fue convidado a una reunión urgente. Las autoridades israelíes querían manifestarle su descontento.

El incidente se agravó por el hecho de la entrevista entre los presidentes de Suiza e Irán que tuvo lugar en vísperas de la Jornada de Conmemoración Anual del Holocausto. Cabe recordar que Mahmoud Ahmadineyad ha expresado dudas sobre al existencia de ese trágico episodio de la historia y ha llamado a la destrucción del Estado hebreo.

Actitud injustificada

En declaraciones difundidas por la radio suiza, Hans-Rudolf Merz dijo que si bien comprende las críticas, las encuentra injustificadas. Suiza juega un rol en un diálogo que es necesario, explicó el presidente de la Confederación.

En el Cercano Oriente hay un potencial de conflicto de una gran amplitud. Para evitar que los frentes se endurezcan, los países y las culturas deben acercarse. Como país neutro y que no pertenece a ninguna alianza, Suiza está predestinada a contribuir al diálogo, de acuerdo con Hans-Rudolf Merz.

Para Gerri Müller, presidente de la Comisión de Política Exterior de la cámara baja, el encuentro entre Hans-Rudolf Merz y su homólogo iraní fue apropiado. Según él, la reunión fue organizada por varias razones. Por una parte, Suiza es el huésped de la sede europea de la ONU, por otra, representa los intereses estadounidenses en Teherán.

Recientemente se produjo un principio de acercamiento entre Estados Unidos e Irán, lo que es una señal de que el diálogo sigue siendo una opción válida, señaló el diputado.

"Cualquier país que lleve una política exterior valiente debe contar con reacciones como la del Estado hebreo. Suiza no va a replicar esta medida y mantendrá su diálogo con Israel", concluyó.

swissinfo y agencias

http://www.swissinfo.ch/spa/portada/Mahmoud_Ahmadinejad_genera_protestas_en_Ginebra.html?siteSect=105&sid=10594609&rss=true&ty=st